

CHUTANDO

Y CON EL MAZO DANDO

☼ Según el ritual de costumbre, fuimos de nuevo despachados por una *mínima* tan contumaz y constante, que casi casi es ya una *máxima*.

☼ Pero no vaya usted lector a creer que seamos tan malos como el Palamós quiere pintarnos. Lo que pasa es que por lo visto eso de la rivalidad tiene también su secreto, como lo tiene, por ejemplo, la apatía de Fornells.

☼ Y conste que Fornells sudaba, aunque ello parezca mentira. Sudó primero del enorme trabajo en que se halló metido para exteriorizar su alegría, convencido de la victoria. Más tarde, exactamente cuando se cambiaron los papeles, sudó... cansado de no hacer nada.

☼ ¡Y qué defensa tiene el Palamós! Aquello es un valladar hecho de puro espinos. La ventaja de un defensa estriba, como en el caso de Núñez, de que sea práctico conocedor de todos los deportes, empezando por la lucha libre. Fijense ustedes si la cosa debía ser imponente, que después de dar un brinco sobre la mole de Massoni, el árbitro pudo decirle: «A ver si te lo metes en el bolsillo».

☼ Y ahora que hablamos del *ribete* ¿saben ustedes a que edad los jubilan? Con todo y el respeto que nos merecen sus canas, podemos asegurarles que fué malo de pronóstico grave, por no decir de pronóstico moribundo.

☼ Pero, a pesar de todo, no dudamos que el próximo domingo vamos a asistir al rompimiento de un maleficio. Si esta vez el barómetro carbura, o sea si el tiempo no lo impide, es posible que el rosal del Club se quede sin una espina.

☼ Si el Guixols juega como jugó el domingo, y Dani está ya repuesto de no sabemos qué todavía, apostamos 99 contra 100... que vamos a ver un gran partido.

☼ Y ello, aunque el Palamós venga con Núñez y nosotros salgamos a recibirles con Fornells.

CHUT

SAN FELIU DE GUIXOLS, 17 JUNIO 1948

Palamós, 3 - Guixols, 2

Para nadie es secreto que no siempre el resultado de un encuentro se halla a tenor de sus mismas incidencias. Palpable ejemplo de tal aserto lo tenemos en vista de lo ocurrido el domingo, en Palamós, donde a pesar de nuestra mejor conjunción y superior dominio, fuimos al fin nuevamente vencidos.

La primera etapa del encuentro, en el transcurso de la cual ambas fuerzas se mostraron bastante niveladas, debía en justicia haber ya terminado con neta ventaja por nuestra parte, como resultante del gol que logró Massoni a los 17 minutos, al sacar muy oportuno de cabeza el balón de las manos del portero y de no ser la poca visualidad que demostró el árbitro al no castigar a los diez minutos siguientes la falta en que incurrió Arenas cuando su espectacular internada que valía para el Palamós el tanto del empate, jugada que, aunque de belleza casi insuperable, consta a ciencia cierta, a troyanos, que se llevó la pelota como quien dice bajo el brazo. Si bien es verdad que casi a la mitad de este tiempo, podía el Palamós haber marcado con aquel chut imponente de Segura y que devolvió el larguero, no es tampoco menos cierto que el Guixols podía en todo caso haber anulado igual ventaja, cuando a los 43 minutos daban en las manos del canchero palamosense dos remates que, uno tras otro, fueron lanzados sin malicia.

Los 30 minutos primeros del segundo tiempo fueron de franco dominio guixolense, acosando los azulgrana repetidamente la por-

tería adversaria, dando lugar a que ya a los 4 minutos volviera Massoni a marcar nuevo tanto, cuando por su indeseada, ante la presencia de Busquets, dió motivo a que Núñez despejara la situación tranquilamente.

A los 18 minutos, comete el Palamós un penal que el árbitro no sanciona, a pesar de que el público, jugadores y árbitro han visto como el balón era desviado por la mano de un defensa. Reacciona al cuarto final el Palamós, logrando su interior derecho el nuevo empate que Arenas todavía convertirá en victoria al lanzar un frekik raso en el ángulo descubierto por la barrera de jugadores.

La actuación de Galcerán, meramente regular, sin la seguridad de otras tardes. Bien la defensa, en la que Colomer se mostró muy seguro. Bien y muy trabajosa, en conjunto, la medular. Apático Fornells, mientras que Peyró, que supo correr muy bien la pelota, no mostró su fortuna a la hora del remate. Excelente bajo todos los conceptos la triple central, destacando ambos interiores al igual por sus aciertos que por su codicia, como peligroso y dinámico Massoni que sin duda jugó uno de sus mejores partidos.

Del Palamós destacó la furia de la defensa, junto con la clase y técnica de Arenas, su mejor jugador.

Y antes no tengamos que hablar del árbitro, deben perdonar nuestros lectores que anticipemos por unas líneas, que tampoco merece, nuestro punto final.

KIK.

GARAGE CENTRAL